

mento para investigar, que curiosamente siendo el único desprovisto de acciones y relaciones políticas confusas, de violencia o de injusticias sociales, presenta casi el mismo efecto que los otros: asombro y terror. Me refiero a *El tiempo del ruido* que relata los acontecimientos en torno a un misterioso ruido ocurrido en la capital del reino en 1687: "...En el día nueve de marzo del año de 1687, habiendo estado el Cielo sereno, y el ayre sin turbación, y habiendo entrado la noche con apacible quietud, sin que precediese la menor señal de mudanza del tiempo, como á las diez de la noche empezó un extraño ruido en la tierra, en el ayre, o en el Cielo, pues esto nadie lo supo, y prosiguió por el largo espacio del mas de un quarto de hora, y aun cerca de media hora".

GUILLERMO LINERO
MONTES

Indios, negros, blancos, en el Atrato

Ni aniquilados, ni vencidos. Los emberá y la gente negra del Atrato bajo el dominio español. Siglo XVIII
Erik Werner Cantor

Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Bogotá, 2000, 202 págs., il.

A buena hora el Instituto Colombiano de Antropología e Historia ha presentado a la comunidad universitaria su Colección Cuadernos de Historia Colonial, en la cual se han dado a conocer trabajos de tesis de pregrado y de maestría, que en otras circunstancias no se hubiesen conocido entre el público universitario. Fruto de estos esfuerzos editoriales, por ejemplo, es el libro de la profesora María Imelda Ramírez, el de Eduardo Barrera Monroy.

En verdad, la política editorial del Icanh es mucha más ambiciosa y cubre tanto más libros como temas y tiene como finalidad construir un

diálogo con las universidades del país y estimular, que bastante hace falta, a los jóvenes investigadores.

El trabajo, objeto de esta reseña, del joven investigador Erik Werner Cantor corresponde a su tesis de grado para optar al título de antropólogo en la Universidad Nacional de Colombia. *Ni aniquilados ni vencidos. Los emberá y la gente negra del Atrato bajo el dominio español. Siglo XVIII* está dedicado al estudio de la cuenca alta y media del río Atrato; es decir, de la provincia de Citará, de su ocupación por los españoles y de la resistencia de los citaraes y de los negros.

De las obras actuales dedicadas a esta región del Chocó y del Pacífico, el trabajo de Erik Cantor se escapa al discurso *afrocolombiano*, y más bien se propone escribir una historia cultural y social de la esclavitud. Para ello el libro está dividido en tres capítulos.



El primer capítulo está dedicado a analizar la ocupación de la región y el carácter disperso de los poblados. Es interesante anotar los esfuerzos de Cantor por realizar un estudio de las condiciones ambientales y climáticas que permita ver las enormes dificultades de construir poblados duraderos en la selva húmeda tropical del Pacífico. Hubiese sido útil que el autor, desde la ecología histórica, profundizara más en la relación naturaleza y sociedad y que en el Chocó son evidentes.

En otra parte, la obra cobra interés al analizarse el proceso por medio del cual la población esclava o los esclavizados, según el término de Cantor, padecieron la fragmentación

lingüística y cultural. La movilización de los esclavizados por las diversas regiones de la Nueva Granada, el desarraigo y la desocialización de los negros traídos desde la costa de Guinea, Angola y el Congo, por ejemplo, contribuyó a la pérdida definitiva de un pasado común. Además, este proceso se profundizaba cuando los negros africanos se mezclaban con los llamados criollos; es decir, los nacidos en la Nueva Granada.

El estudio de la composición de las cuadrillas permite mostrar el origen diverso de los africanos llegados al puerto de Cartagena de Indias. Así vemos que el 47 por ciento de las denominaciones de la población de las cuadrillas de la provincia de Citará era de origen africano, en tanto el 22 por ciento era criollo. Es clave para entender la fragmentación el estudio de las edades de los esclavos, porque permite observar la presencia de muchos esclavos jóvenes, que eran los más vulnerables desde el punto de vista cultural.

Por último, según Cantor, la dispersión y las largas distancias de las cuadrillas coadyuvaron a la deculturación de los esclavizados. En conclusión, el autor es claro en señalar que este proceso significó la ausencia de una cultura, de un sistema de creencias y de un idioma comunes.

Por último, analiza los poderes locales y el papel de corregidores, los misioneros franciscanos, los propietarios de minas y de cuadrillas de negros y los "indios mandones".

La segunda parte del trabajo está dedicada al estudio de las formas de trabajo de los negros y los indios. A partir del análisis del concepto colonial de utilidad económica, Cantor comienza a exponer sus argumentos sobre la vida cotidiana de las cuadrillas de negros: la organización de la cuadrilla y el papel de los capitanes. Citando a Fragnals, muestra que a los amos no les interesaba ni atormentar ni aniquilar al esclavo, por cuanto éste era factor imprescindible en la producción minera. Quizá esta parte del trabajo sea la más interesante y agradable de leer, porque Cantor logra reconstruir bien las particularidades de la vida cotidiana

de las cuadrillas, la alimentación, los castigos, el "perfil" de los capitanes de cuadrilla, la descripción del proceso de extracción del metal y su carácter "educativo", en el sentido de que al negro no sólo se le enseñaba a trabajar en la mina sino que también sufría un proceso de aculturación.



Este capítulo finaliza con un análisis del trabajo de los citaraes en la producción itinerante de algunos alimentos como maíz y plátanos. Además de ser aprovechados como abastecedores de alimentos, los citaraes eran utilizados como pescadores y constructores de canoas para navegar por los diversos ríos de la provincia del Citará y, por supuesto, como bogas y cargueros.

Al final, Cantor hace una breve reflexión sobre "la economía de subsistencia de los citaraes" que más bien debió llamarse una historia medioambiental de los citaraes. Al igual que los indígenas del Caribe en el siglo XVI, los citaraes debían soportar, en parte, el sostenimiento alimentario de las cuadrillas, hasta el extremo de que los propios citaraes debían aguantar hambre. Hubiese sido útil averiguar cómo tal situación pudo haber contribuido a la reducción de la población indígena.

El capítulo final del trabajo se ocupa de estudiar las diversas reacciones y resistencia de los citaraes y de los negros a la colonización espa-

ñola. El cimarronismo y la transformación de los "mandones" en intermediarios de los intereses indígenas, y no en los del poder colonial, fue una de las formas que adoptó la resistencia de los citaraes. La "brujería", la oposición a la evangelización católica y la conservación de su lengua fue otra forma de resistencia de los indígenas al dominio.

En el caso de los esclavos, la huida individual fue la respuesta. Aunque el cimarronismo en las selvas húmedas del Chocó no alcanzó las dimensiones que tuvo en las provincias del Caribe, debido a que las condiciones socioculturales de las mismas cuadrillas y la imposibilidad de comunicarse entre ellas impidieron la organización de huidas masivas.

La parte de la obra que no es clara para el lector es aquella que pretende ser una de las hipótesis más importantes de la argumentación del texto, como es la llamada "construcción social y cultural de los negros". ¿Qué se quiere decir con esto? Aunque, claro, el autor señala que su intención es más bien explicar cómo los negros lograron asimilar aspectos de la cultura europea en el medio de las cuadrillas ubicadas en las selvas lluviosas del Chocó.

La investigación del joven investigador Erik Werner Cantor representa un progreso en las investigaciones históricas y culturales del Chocó sin tener que acudir a ninguna ideologización.

VLADIMIR DAZA VILLAR

Bibliografía de Gerardo Reichel-Dolmatoff

Nota metodológica

Este repertorio bibliográfico del profesor Gerardo Reichel-Dolmatoff registra las publicaciones de su autoría y aquellas en las que figura como coautora su esposa, doña Ali-

cia Dussán. Se trata de una actualización hasta 2002, a partir de una revisión de los repertorios bibliográficos anteriores: el primero, un opúsculo publicado por los esposos Reichel en 1967: *Bibliografía antropológica de Gerardo y Alicia Reichel-Dolmatoff (1943-1967)*. En segundo término, el folleto, publicado por la Universidad de los Andes, *Gerardo Reichel-Dolmatoff: doctorado honoris causa, 1992: Bibliografía de Gerardo Reichel-Dolmatoff, 1943-1991*, acompañada, entre otros, por el texto "Una aproximación a su bibliografía", intento de periodización de las publicaciones, por Roberto Pineda C. y Elizabeth Reichel.



Adicionalmente la "Bibliografía de Gerardo Reichel-Dolmatoff", preparada por el departamento de Antropología de la Universidad de los Andes, y publicada en la *Revista Colombiana de Antropología*, 1990-1991, 28: 137-151. En 1992 se publica, preparada por doña Alicia Dussán, la "Bibliografía 1943-1991", en el opúsculo *Premio nacional al mérito científico, 1991. Gerardo Reichel-Dolmatoff*, publicación patrocinada por la Asociación para el Avance de la Ciencia y Granahorrar y que va acompañada de un "Excerpta de reseñas y cartas" en torno a su producción etnográfica, antropológica y arqueológica, y de textos panorámicos sobre sus aportes a la docencia y la investigación, de los que funge como compiladora doña Alicia Dussán de Reichel (148 págs.).

En el folleto publicado en 1997 y que acompañó la exposición *Gerardo Reichel-Dolmatoff: antropólogo*